



VICARIATO APOSTÓLICO DE PETÉN

Casa San Pablo del Itzá

17001 CIUDAD FLORES – Petén

GUATEMALA - Centroamérica

Tel. + 502-78675281 — 78675345

 vapmario@sistemasorion.com

COMUNICADO DEL VICARIATO APOSTÓLICO DE PETÉN

"Amor y Verdad se han dado cita, Justicia y Paz se abrazan"

(del Salmo 85: 11)

***A los Fieles Católicos del Vicariato Apostólico de Petén
A las Autoridades Nacionales y Departamentales
A los Hombres y Mujeres de buena voluntad de Petén***

* También este año, con ocasión del 67 Aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 10 de diciembre de 1948, como cristianos y ciudadanos de Petén, queremos conmemorar el ***"Día de los Derechos Humanos"***, porque -como dice el Concilio Vaticano II- *"Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de los discípulos de Cristo"*; y compartir algunas consideraciones, con la idea de ayudar y reflexionar con conciencia y sentido de responsabilidad.

* No pudiendo tocar todos los puntos de dicha Declaración, y tomando los acontecimientos de este año -que fue un año de cambios sociales y políticos y un año de elecciones- queremos concentrar la atención sobre el tema de la política como un "derecho humano" fundamental, y de la corrupción como uno de los casos más frecuentes y más graves de "violación a los derechos humanos".

* Está claro que la política no es mala, sino que -como dice el Papa Francisco- *"la política es la forma más alta de la caridad"*, ya que el objetivo y fin de la política es servir al prójimo y mejorar al país.

Porque la política es el arte de gobernar con capacidad y con ética, en busca del bien común, que es *"el objeto y la medida de toda política"* en palabras de Benedicto XVI; y es el arte de responder a las necesidades y prioridades de los ciudadanos, especialmente de los más débiles, pobres y excluidos, porque -según el Papa Francisco- *"no sirve un proyecto de pocos y para pocos"*.

* Lamentablemente, en nuestro país, la política no ha estado -muchas veces- al servicio del bien común, sino que se ha convertido en una carrera al poder, a la corrupción y al enriquecimiento ilícito, a los privilegios y a los negocios personales o familiares o de grupos... a la sombra de la impunidad institucionalizada más descarada.

* Sin embargo, la política y la participación política es ante todo un "derecho humano" fundamental, un "derecho innato" de la ciudadanía.

Y, al mismo tiempo, es la "responsabilidad primera y fundamental" de todo ciudadano consciente y responsable que ama a su Patria y quiere el bien de su País, porque todo país y todo gobierno democrático -para su justo y correcto funcionamiento- necesita de una activa participación ciudadana de todos en la vida social y política. Aquí se podría recordar y citar la famosa expresión del Popol Vuh: *"Que nadie se quede atrás"*... ni afuera.

* De hecho, la política -muy distinta de la 'politiquería'- es un instrumento esencial y determinante para encaminar la vida social de un país hacia una vida digna y justa, es la herramienta fundamental que garantiza el cumplimiento de los fines sociales y democráticos de un país.

* En este sentido, la “participación política” define la “madurez cívica y social” de un país, porque una democracia sin participación es sólo una 'fachada' de democracia, es una democracia sólo 'formal' y sin vida real, y corre el riesgo de caer en el gobierno de un grupo o de una élite, y hasta en un autoritarismo propio de un régimen sin control, disfrazado de democracia, dejando en mano de unos pocos -casi siempre los más pudientes y poderosos, y los más vivos y aprovechados- las decisiones importantes que afectan a todos.

* Y la culpa de los males del país no será sólo de los políticos que gobiernan mal y roban y hacen sus propios intereses particulares, sino que será igualmente -en partes iguales- de los ciudadanos inconscientes e irresponsables que se quedan indiferentes y al margen de la vida social y política, y dejan que otros decidan por ellos. Porque decía el Mahatma Gandhi: *“No me asusta la maldad de los malos, sino que me aterroriza la indiferencia de los buenos”*.

* Gracias a Dios, en este año de elecciones -por muchas razones y por distintos factores- Guatemala ha 'despertado' de su letargo social y político y hasta ha comenzado a ser vista con admiración, luego de que la indignación popular señaló y rechazó la corrupción y la politiquería, y ha sido un ejemplo para el área centroamericana con una extraordinaria participación (cercana al 80%) en el voto en las pasadas elecciones, marcando un récord en la historia democrática de nuestro país.

* Por otro lado, el 'talón de Aquiles' y el gran obstáculo para el pleno respeto de los Derechos Humanos, y para la realización de los cambios políticos y sociales que Guatemala necesita, y para la consecución de los bienes y servicios esenciales para todos, es la corrupción, que representa -tal vez- la forma más común y más nefasta de “violación a los Derechos Humanos”.

* El Papa Francisco dice -al respecto- que la política *“es el martirio cotidiano de buscar el bien común sin dejarse corromper y sin caer en la corrupción”*. Y añade que la corrupción es *“la llaga putrefacta de la sociedad, es un grave pecado que grita hacia el cielo, pues mina desde sus fundamentos la vida personal y social. La corrupción impide mirar el futuro con esperanza, porque con su prepotencia y avidez destruye los proyectos de los débiles y le roba a los más pobres”*. En nuestro País ser corrupto ha sido casi tan inevitable como comer y respirar. La corrupción forma parte de la vida, del sistema y de su forma de ser (hasta los niños crecen aprendiendo que *“el que no transa, no avanza”*). Por eso, la corrupción debería de ser considerada un delito de “alta traición” y de “lesa patria”.

* De hecho, la corrupción -pública y privada- es una 'mala práctica' individualista de los supuestos responsables de la vida pública, que solamente busca el interés particular sobre y a costa del bien común, con consecuencias devastadoras para todos, y -en especial- para las mayorías empobrecidas y socialmente desprotegidas y abandonadas.

* En efecto, la corrupción afecta tremendamente a los “tres derechos fundamentales” de que habla el Papa Francisco, o sea el derecho a *“las 3 T”*: el derecho a la tierra, al techo y al trabajo.

* Y afecta negativamente a los Derechos Humanos y a los servicios sociales básicos y esenciales, como son -por ejemplo-:

- Educación: deficiencia de instalaciones dignas y recursos humanos y tecnológicos, baja calidad educativa (Guatemala está entre los peores de América), educación 'aséptica', con poca capacidad crítica y reflexiva, y con poco compromiso social y transformador...

- Salud: casi nula medicina preventiva (desde la infancia), deficiente medicina curativa, escasez de estructuras adecuadas y de medicamentos, abandono de pobres y ancianos...

- Trabajo: oportunidades cada vez menores (con alto índice de migración), sueldos insuficientes y -a veces- indignos, falta de asesoría técnica y de incentivos para trabajar y producir, altos niveles de nepotismo y favoritismo, ilegalidad y explotación laboral...

- Justicia: a parte algunos casos más sonados, todavía se generaliza la idea que la justicia sólo actúa para quien tiene dinero o poder, sigue la gran vergüenza social de mucha impunidad, se dan juicios y funcionarios de justicia corruptos y venales...

* Como conclusión, presentamos algunas reflexiones y propuestas:

1.-Continuar y hacer madurar, y llevar adelante el proceso de conscientización política y de participación ciudadana del pueblo de Guatemala y de Petén, sobre todo de los jóvenes. La 'protesta' tiene que traducirse en 'propuesta' para una política y una Guatemala y un Petén mejores y más justos. El 'voto de castigo' que hubo en las últimas elecciones hay que convertirlo en "voto de cambio" y de bien común, para desarrollo y beneficio de todos, poniendo al alcance de todos los derechos y los bienes y servicios esenciales. Porque los Guatemaltecos y los Peteneros tenemos el poder de cambiar Guatemala y Petén con la participación ciudadana activa y eficiente, y comprometida con una valiente y eficaz fiscalización y "auditoría social", para un uso transparente de todos los recursos.

2.-Revalorizar y promover la educación -en todos los niveles- con una oportuna formación en valores (honestidad, solidaridad, dignidad y derechos fundamentales de la persona, bien común, respeto, justicia, tolerancia, responsabilidad personal y social, trabajo, espíritu de servicio...).

3.-Crear un profundo sentido de pertenencia y de amor a Guatemala y a Petén, para hacer efectivo en todos los ciudadanos el derecho-deber de participar y de 'ensuciarse las manos', porque -como dice el Papa Benedicto- *"lo político nos comprende a todos y es responsabilidad de todos... para construir una sociedad en la que cada uno se sienta protagonista indispensable del futuro de su vida, de su familia y de su patria"*. Ya que -como recuerda Papa Francisco- *"el amor cristiano impulsa a la denuncia, a la propuesta y al compromiso con proyección cultural y social"*; y *"un católico ciertamente tiene que estar en la política"*.

4.-Sin populismos baratos y demagógicos, y sin programas clientelares, poner a los más pobres y excluidos en el centro de todo programa social y político, porque ellos son la parte más vulnerable y necesitada de nuestra sociedad; y porque -como dice Papa Francisco- *"los pobres son el centro del Evangelio"*.

* Para terminar, invitamos a todos a pedir a Dios y a la Virgen por el bien de Guatemala y de Petén, sobre todos en las tradicionales 'Posadas' y prácticas religiosas de este mes de diciembre; y a superar toda tentación de miedo y de desaliento, de indiferencia y de egoísmo, manteniéndonos unidos y firmes en la vivencia y el compromiso de la fe *"que actúa por medio de la caridad"*

Con cariño, su hermano y amigo, que comparte y reza con ustedes y por ustedes, y les desea las mejores bendiciones:

Mario Fiandri, Obispo
Vicariato Apostólico de Petén

Ciudad Flores, Petén, 10 de diciembre de 2015.